

NIGERIA: LAS CLAVES PARA UNA SUSTENTABLE REDUCCIÓN DE LA POBREZA

Edward Oyugi

Social Development Network, Nairobi, Kenia

Nigeria ha sido bendecida con numerosos recursos naturales como bauxita, oro, estaño, carbón, petróleo, bosques, tierras irrigadas, etc. Posee el bosque de manglares más grande de África, el tercero del mundo, cubriendo un total de 1.000 Km² a lo largo de la costa occidental atlántica de África (por temas medioambientales del país, ver el informe nacional). Sin embargo, el 70% de los nigerianos están sumidos en la miseria. En 2002, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) clasificó a Nigeria como la nación Nº 26 entre las más pobres del mundo, y la situación no ha variado.

Los factores y causas de esta situación son múltiples, incluyendo las inadecuadas políticas macroeconómicas, el crecimiento económico negativo, los efectos de la globalización, la corrupción, la carga de la deuda, la baja productividad y los bajos salarios en el sector informal, el desempleo o las deficiencias del mercado laboral, la alta tasa de crecimiento de la población y el escaso desarrollo de recursos humanos. Otros factores implicados son el aumento de las ta-

sas de criminalidad y violencia, la degradación medioambiental debida al cambio climático, la reducción del número de trabajadores, el debilitamiento de las redes de seguridad social y los cambios en la estructura familiar. La familia tradicional, en particular, es muy importante en la cultura nigeriana .

Esta multiplicidad de desafíos no se puede afrontar con soluciones simplistas o reduccionistas. Para hacer frente a la pobreza es importante empoderar a los pobres y brindarles una oportunidad en la administración del medioambiente y los recursos naturales. Según lo explicado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola: “El empoderamiento se define como la capacidad de las personas, en particular, la de las personas menos privilegiadas, a: (a) tener acceso a recursos productivos que les permitan aumentar sus ingresos y obtener los bienes y servicios que necesitan; y (b) participar en el proceso de desarrollo y en las decisiones que las afectan. Estos dos aspectos están relacionados; si falta uno de ellos no hay empoderamiento”. Con esto en mente, es claro que las estrategias y políticas mundiales para una reducción sustentable de la pobreza deben integrar los aspectos económicos y medioambientales.